

***Ardiendo en ganas de ir a Madrid.
Génesis del primer kantismo y neokantismo de José Gaos
(1915-1923).***

*Burning desire to go to Madrid.
Genesis of Gaos' early Kantianism and Neo-Kantianism
(1915-1923)*

Héctor Arévalo Benito
Centro Concertado S.J. (Madrid)

Resumen: Este artículo parte de una presentación esquemática de las cuatro etapas que atraviesa la evolución del pensamiento filosófico de José Gaos, basada en textos autobiográficos de este autor. A continuación, se detiene en las dos primeras etapas de esa evolución, con el objetivo de determinar en ellas las fuentes del primer kantismo y Neo-kantismo de Gaos.

Palabras clave: Pensamiento español del siglo XX, José Gaos, Kantismo en España, Neokantismo en España, fuentes kantianas de Gaos.

Abstract: This article begins with a schematic presentation of the four stages in the evolution of José Gaos' philosophical thought, based on autobiographical writings by the author himself. It then focuses on the first two stages of that evolution, with the aim of identifying the sources of Gaos' early Kantianism and Neo-Kantianism in them.

Translated with DeepL.com (free version)

Keywords: Spanish thought in the 20th century, José Gaos, Kantianism in Spain, Neo-Kantianism in Spain, Kantian sources of Gaos.

1. Introducción. Etapas en el pensamiento de Gaos.

Antes de comenzar con el estudio en sí de la génesis del primer kantismo y neokantismo de José Gaos (Asturias, 1900- México D.F., 1969), y a pesar de la aridez que su planteamiento pueda suponer, hagamos un pequeño esfuerzo para encuadrar cronológicamente su formación. Así conoceremos mejor las etapas a que nos vamos a referir, cuando abordemos la cuestión de la génesis del pensamiento en Gaos. Es clave que el propio Gaos reconociera haber pasado por las cuatro etapas siguientes (Gaos, 2003, 372) en la formación de su pensamiento filosófico en España y América (las fechas entre paréntesis proceden de escritos de Gaos):

a) “Primera etapa indefinida” (1915-1919/1920),¹ marcada por la lectura de Jaime Luciano Balmes, el neokantiano alemán Wilhelm Windelband y el positivista francés Abel Rey.

b) “Primera etapa definida” (1919/1920-1923),² bajo la influencia del (neo)-kantismo de W. Windelband y el influjo de Manuel García Morente.

c) “Segunda etapa [definida]” (1923-1933) (Gaos, 1982, 62). Es la tercera etapa post-neokantiana y fenomenológica con influencias de

Husserl, su maestro Brentano, el inspirador de ambos Bolzano, y algunos discípulos inmediatos de Husserl [;] el mayor [,] Scheler...fue mi prisión durante también aproximadamente diez años: de 1923, en que me licencié, pasando por 1928, en que me doctoré con una tesis sobre el tema dicho, e hice mis primeras oposiciones a cátedra, hasta 1933, en cuyo 6 de enero se inauguró la Facultad de Filosofía en la Ciudad Universitaria [...].³

d) “Tercera etapa [definida]” (1933-1953).⁴ Es una cuarta etapa dominada por la influencia de Heidegger.

Hasta aquí el concentrado bosquejo de las etapas del pensamiento gaosiano. Nuestro objeto de estudio son las dos primeras etapas y, como hemos dicho, no debemos perder de vista lo que el propio Gaos dejó escrito al respecto: “(...) en cuanto lleg[ó] a Madrid, percib[ió] que el neokantismo ya no era *la filosofía*.” (Gaos, 2003, 372).

2. “Primera etapa indefinida” (1915-1919/1920): de Asturias a Valencia. Los inicios balmesianos (en Asturias) y su aproximación al kantismo (en Valencia).

Fue en el verano de 1915 cuando José Gaos (1900-1969), gracias a la Filosofía, quebró las cadenas de una atmósfera moral familiar un tanto sofocante. Tras un intento fallido de acercarse a la filosofía con una hagiografía de Santo Tomás, el Gaos adolescente respiró algo de *aire fresco* al iniciarse en la lectura de Jaime Balmes (1810-1848), que le ayudó a superar una crisis sobre su futuro inmediato, personal y familiar, y a llevar a buen término la elección de sus estudios. Aquí se produjo, paradójicamente, su primera aproximación a la filosofía kantiana.

Con respecto al papel de la Filosofía en el Gaos que entraba en la juventud, podemos afirmar que le sirvió para crear un nuevo imaginario liberador de las circunstancias agobiantes surgidas en la convivencia con sus abuelos -en un ambiente con una religiosidad que podríamos definir como obligatoria-⁵ desde su más tierna infancia en el norte de España. Esta

¹ “(...) desde *Balmes* hasta (...) Windelband y Morente (...) Rey” (Gaos, 2003, 372).

² Desde “el (neo)-kantismo [de] Windelband y Morente” junto con “Bergson, Weber” (Gaos, 2003, 372).

³ Asimismo, en 1943 decía: “En cuanto llegué a Madrid, percibí que el neokantismo ya no era la filosofía”. Es la época de la “fenomenología”, de “Müller”, de “el pluralismo de los objetos físicos, psíquicos, ideales, los valores, los objetos metafísicos” de Müller, Bolzano, Brentano, Hartmann, Pfänder, Scheler, Ortega, Rickert, y Messer. Con respecto al final de esta etapa, Gaos afirma que “duró hasta que empezó el conocimiento y los efectos de Heidegger (...)” (Gaos, 2003, 372).

⁴ En 1953, Gaos dijo que esta etapa heideggeriana abarcó desde 1933 hasta 1953 (Gaos, 1982, 64).

⁵ Gaos afirmó que era “forzado” a hacer “novenas, triduos, meses, primeros viernes, domingos y lunes”, por sus abuelos. (Gaos, 1982, 115).

situación, por sí misma, no parecería especialmente angustiante si no fuera porque Pepe vivía separado de sus padres y hermanos –residentes en el Levante español– por razones económicas y de crianza. Así pues, la Filosofía fue un descubrimiento vital para Gaos (digamos, de “vida o muerte”), y el *Curso de Filosofía Elemental. Lógica, Metafísica, Ética, Historia de la Filosofía* (1849), de Balmes, ocupó un lugar especial en el eje de coordenadas filosóficas del despertar de su pensamiento.

Inesperadamente, a principios de octubre de 1915, tuvo lugar el reencuentro con el núcleo familiar valenciano mencionado: llegaba a Valencia un Gaos ya iniciado en los terrenos literario y filosófico. La continuación del bachillerato (5º curso y 6º curso) se prolongó al menos hasta una fecha posterior al verano de 1918. Entre estos tres años académicos (1915/1916; 1916/1917 y 1917/1918) aprobará los dos cursos académicos que le restaban por hacer.⁶ En el verano de 1918, sabemos que aún no era bachiller. Entonces la filosofía *balmesiana* le ofreció a Gaos la vía para superar de una vez para siempre su estricta educación (“cuasi pietista”, podríamos arriesgarnos a decir). Él mismo dirá, que le permitió “desfondar” (Gaos, 2003, 368) una educación muy severa con relación a la cual, hasta la fecha de 1915, no había encontrado ninguna crítica ni “deconstrucción”⁷ racional.

Ahora bien; aunque la hipótesis anterior pudiera ser válida, debemos hacernos algunas preguntas: ¿cómo pudo entrever el joven Gaos el valor de la concepción filosófica *relativizadora* de Balmes?, ¿cómo proyectó dicha influencia en el resto de la filosofía?, y ¿cómo llegó hasta Kant?; o, a un nivel más cercano a la vida del propio Gaos, ¿en qué sentido podía aplicar dicha concepción a la doctrina rígida recibida de sus abuelos? En resumidas cuentas: ¿cómo pudo llevarle la filosofía balmesiana a levantar (y explotar) las ampollas de la autocrítica moral, gnoseológica e incluso teológica?

Para entrever alguna respuesta a estas preguntas, necesitamos entrar ahora en el segundo de los sentidos: el que Gaos pudo otorgar a su lectura de Balmes sobre cuáles eran los planteamientos de la Filosofía. Pues dicha lectura le situaba por primera vez ante una concepción, que le parecía meridianamente clara y definitiva para entender la filosofía y el pensamiento en su desarrollo general; o si se prefiere la “cultura”, que era el término que hasta entonces había manejado el joven Gaos. Nos referimos a la concepción

⁶ Según Alberto Espinosa, Gaos comenzó a estudiar “Quinto Curso” en las Escuelas Pías, entre 1915 y 1916, y en “1917” (no indica a qué curso pertenece), estudió en el Instituto de Segunda Enseñanza de Valencia (Espinosa, 1999, 58). Es posible que Gaos repitiese Sexto curso, cursándolo la primera vez en el Colegio de las Escuelas Pías, y la segunda en el Instituto de Enseñanza de Valencia. El hecho de que el propio Gaos afirme que leyó el *Quijote* por segunda vez en el verano de 1918, siendo “por entonces bachiller, o algo menos” (Gaos, 1999, 39), podría corroborar, seguramente, la repetición del último curso de Bachiller.

⁷ Tomemos aquí este término en un sentido *lato*, por ejemplo, en el que sostiene el diccionario: “Deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual” (*Diccionario de la lengua española*, RAE, t. IV. Madrid, Espasa, 2001, 496), y no en el sentido derridiano de *desconstruccionismo*: “Teoría que sostiene la imposibilidad de fijar el significado de un texto o cada una de sus partes, debido a que cada lectura implica una nueva interpretación de lo leído” (*Ibid.*), concepción esta, por cierto, que no facilitaría la “construcción” de nuestro trabajo acerca de Gaos.

que prima el carácter *histórico* del conocimiento sobre otros aspectos; concepción novedosa que significó para él el descubrimiento de una actitud filosófica extrapolable a todas las disciplinas imaginables, y, en última instancia, a la propia vida. Desde estas tempranas fechas,⁸ y para siempre, Gaos adquirió esta concepción que contemplaba la cultura y el conocimiento desde la *Historia*.

2.1. Del “ilustrado” Balmes al neokantismo de Windelband.

Si profundizamos en la interpretación gaosiana de los planteamientos filosóficos historicistas de Balmes, encontraremos, según dice el propio Gaos, que el propio desarrollo de la filosofía balmesiana le llevó, casi de inmediato (o mejor: Windelband mediante), a encontrarse con Kant.

En el planteamiento balmesiano centrado en *lo histórico*, hay que señalar (*Ibid.*, 369), que la parte del mencionado texto de Balmes, que versaba sobre la *Historia de la Filosofía*, llevó a Gaos a plantearse cuál es el sentido de la Filosofía. Así pues, al leer esta parte histórica, le pareció al joven Gaos, que la visión balmesiana de la filosofía era de índole completamente diferente –y si cabe, de signo contrario a la filosofía sistemática, expuesta y defendida en su *Lógica*, la *Metafísica* y la *Ética*, que pretendían enseñar “el dogma como el único razonable, racional” (*Ibid.*):

[...] la *Historia de la Filosofía* [en su interpretación balmesiana] me enseñaba que los filósofos, incluso los más grandes, pensaban de distinta manera, [;] luego algunos se habían engañado, si es que no todos [...] (*Ibid.*)⁹

Atisbaba Gaos ahora la posibilidad de *pensar de distinta manera* –es decir, de no ser dogmático con los valores heredados-, y aplicar a su propio conocimiento de la historia de la filosofía el pensamiento del de Vic. Y este pensar de otra manera le parecía una concepción absolutamente novedosa:

El capítulo sobre “el sistema escolástico” deja la impresión de que él, Balmes, da, sí, a la escolástica todo lo que es de la escolástica, pero que la tiene mucho más por el César que por Dios. En cambio, se entusiasma con Descartes, con Leibniz...

Hay, pues, en él, una relajación del dogmatismo, un rudimento, si quiera, de admisión de varias filosofías, que está en el camino de la consideración de todas por igual que es definitoria del historicismo en el terreno de la filosofía (*Ibid.*, 368).

Con esta *relajación del dogmatismo*, se abría la posibilidad de que algunos (si no todos) los filósofos se *hubieran engañado* en sus concepciones; en este *rudimento de admisión de varias filosofías*, estribaba el sentido del primer acercamiento de Gaos a la filosofía. Con estas reflexiones la filosofía le ganó para siempre, pues en Balmes se podía encontrar una propuesta filosófica que le servía para su propia vida: “Ante todo había ya, hay en Balmes, un verdadero historicismo.” (*Ibid.*, 367).

En consecuencia, Gaos se acogió a ese *rudimento de admisión de varias filosofías* en el sentido balmesiano, que también podía aplicarse a la filosofía balmesiana: es decir, si la historia mostraba que algunos filósofos no estaban

⁸ Por esta razón, podemos entender mejor que posteriormente le fuera fácil entender y apoyar ciertos planteamientos historicistas -orteguianos en particular y de la Escuela de Madrid en general-.

⁹ El corchete lo hemos introducido con la intención de que el texto se pueda comprender mejor, pues en el original tan sólo aparece la coma -que hemos mantenido-, y no el “punto y coma” que hemos añadido.

en los cierto (*si es que no todos*), entonces se podían poner en tela de juicio no sólo la concepción de Balmes acerca de la Historia de la Filosofía, sino también, y, sobre todo, sus posiciones en materia de Lógica, Metafísica o Ética.

Con respecto a la posible mediación de la filosofía elemental de Balmes en algún posible influjo primero de las ideas kantianas en Balmes, no podemos afirmar directamente nada; si bien, parece claro que Gaos percibía una propuesta filosófica contraria a Kant en Balmes, pues le atribuye la tendencia a “destaca[r] la grandeza filosófica de Descartes y Leibniz”, con el fin de “oponerlos” con sus filosofías respectivas tanto a (1) la “irreligiosa filosofía de la Ilustración”, como a la (2) “idealista y escéptica o panteísta filosofía alemana de Kant a Krause”.

Sin embargo, este escudarse de Balmes en Descartes y en Leibniz, como armas para paliar los peligros de la Ilustración y del panteísmo, fue visto de manera crítica por Gaos que se inclinó a poner a Balmes más cerca de Kant. Teniendo en cuenta lo visto aquí sobre el *historicismo balmesiano*, en opinión de Gaos, lo que hizo Balmes en realidad fue una filosofía, y una obra escrita, “hija de las luces”; y, en este sentido, le pareció a Gaos que el propio Balmes podría ser un kantiano -o, al menos, un ilustrado. Tal parece ser la paradójica vía por la que Gaos llegó a Kant a través de Balmes.

En consecuencia, el de Vic, con su planteamiento “ilustrado” y el *historicismo* de su “Historia de la Filosofía”, llevó a Gaos a entender la filosofía en ese formato. Pero hay un segundo texto filosófico que influyó al mismo tiempo de forma decisiva en el joven Gaos -si bien es cierto que desde una perspectiva neokantiana-; se trata de la *Geschichte der Philosophie* (1900), del filósofo alemán Wilhelm Windelband (1848-1915).

Este texto, que es clave en el desarrollo del pensamiento gaosiano, le aproximó a una nueva forma de comprender la filosofía. Será la lectura de este libro, estando ya en Valencia, el primer acercamiento de Gaos a la filosofía de Kant vía neokantismo. Pero antes de entrar en esta obra fundamental de Windelband, veamos cómo llego a ella.

3.1. El papel del positivismo de Hippolyte Adolphe Taine (1828-1893) como clave para el encuentro del neokantiano Windelband.

El padre de Gaos tenía en casa la *Biblioteca Económica Filosófica* (Gaos, 2003, 370). De hecho, sabemos por las palabras del propio Gaos en *Ideas de la Filosofía* (1942), que de esta colección paterna:

Uno de los libros que más me gustó, que me divertí, que releí, que debió de influir más en mí, al menos en algún sentido y por el momento –pronto averigüé que debía considerar el positivismo superado-, eran los *Los filósofos clásicos del siglo XIX* de [Hippolyte] Taine.¹⁰

El cual era un libro “[...] de Historia, contemporánea, pero Historia.” (*Ibid.*, 370). Aquí de nuevo tenemos, pero de forma mucho más sólida, algo que ya nos ha salido al paso con Balmes –y que quizá ahora podamos

¹⁰ “En la traducción de la editorial Sempere” (Gaos, 2003, 370). Hippolyte Adolphe Taine (1828-1893) publicó *Les philosophes français du XIXe siècle* en 1856. Como se puede ver, la traducción de la editorial Sempere, hecha por P. Forcadell, no contempla el título al completo, detalle [“philosophes français”] que es necesario para comprender los orígenes y primeros intereses de esta etapa de la formación filosófica de Gaos.

denominar su “tercer gran amor intelectual”-: la importancia fundamental de la historia. De hecho, quizá no sea arriesgado decir que *Literatura, Filosofía e Historia* conformaron desde este momento los tres pilares sobre los que Gaos construiría su primera formación intelectual. Mucho más adelante hacia 1953 el propio Gaos lo *confesó* de esta manera:

De mí debo decir que el leer Historia literaria e Historia de las ideas, en todas formas, tratados, monografías, biografía de escritores y pensadores, explicaciones, comentarios, críticas de textos, viene siendo [...] una de mis inclinaciones más constantes, una de mis prácticas más reiteradas, uno de mis gustos más extraños – porque su persistencia e intensidad han llegado a extrañarme, a hacer que me haya preguntado por la causa del atractivo de tal lectura (Gaos, 1982, 57).

José Gaos deja claro en ese texto que tanto la literatura como la filosofía en su historia fueron pilares fundamentales tanto para su formación como para su desarrollo como pensador. Por otra parte, podemos decir que el libro de Hippolyte Taine y la filosofía elemental de Balmes son los dos primeros libros de carácter filosófico e histórico a la vez, de los que tenemos constancia que Gaos tuvo entre sus manos y leyó en su totalidad -y volverá a leer, en ocasiones posteriores de su vida-, asumiendo así en este momento, y con fuerza, las posiciones defendidas en ambos libros. Así, el texto balmesiano, como ya hemos subrayado anteriormente, le enseñó a superar el dogmatismo: no sólo el moral, que había heredado, sino también el referente a la Historia de la Filosofía, que Gaos comprobó a través de la confrontación histórica de las distintas filosofías. Por su parte, el texto de Taine le puso en contacto no sólo con la filosofía, sino también con la historia contemporánea; si bien es cierto, que a través de la cultura francesa y en su vertiente positivista.

Por otra parte, la lectura del libro de Taine le llevó a leer otro manual de Historia de la Filosofía, que le permitió superar la concepción de la historia de la filosofía, que encontró en el *Curso de Filosofía Elemental* de Balmes:

Pronto unos estudios históricos [los de Taine] me condujeron a la primera Historia de la Filosofía que conocí después de la de Balmes –si en el intermedio conocí alguna otra, pues no la recuerdo, en absoluto, fue sin duda superficial y pasajera [...] (Gaos, 2003, 370).

La Historia de la Filosofía a la que se está refiriendo Gaos –como explicaremos a continuación-, es el manual de esa disciplina, de Windelband.

En resumen: hasta aquí, siguiendo al propio Gaos, hemos planteado lo que constituyó la “primera etapa indefinida” (*Ibid.*, 371) de la formación del pensamiento de Gaos, es decir, la que abarca desde su lectura de Balmes en 1915, hasta el encuentro con el texto de Windelband en 1919, y la lectura de Morente, posiblemente en 1920:

[...] desde el [libro de] *Balmes* hasta los primeros libros que me parecieron dar el estado actual, representar una de las filosofías anticipadas. Estos primeros libros fueron los de Windelband y Morente [...] (*Ibid.*, 372).

Prosigamos exponiendo el desarrollo de la formación del joven Gaos -en este caso, ya inmersos en la formación filosófica e histórica- durante la *Primera etapa indefinida*. Según dijimos, se topó ahora con la *Historia de la Filosofía*, de Windelband, que fue crucial en la ampliación de su interés por la perspectiva histórica de la filosofía y clave, al mismo tiempo, de su primer

acercamiento al neokantismo, característico la siguiente *Primera etapa definida de formación*.

Así que, a los dos primeros textos filosóficos, que influyeron de forma decisiva en el Gaos más estrictamente filósofo e historiador, el de Balme, que se movía en el ámbito de la historia general de la filosofía, y el de Taine, que lo hacía en el de la historia del pensamiento francés del siglo XIX, se añadía ahora la Historia de la Filosofía de Windelband, que además de aproximarle a una forma nueva de comprender la filosofía, representó su primer acercamiento al neokantismo.

La motivación del conocimiento de este texto vino dada porque a Gaos – nos lo narra él mismo – no le bastaba ya con la biblioteca paterna, ni con la que había ido formando con sus lecturas filosóficas. Gaos empezó a visitar regularmente bibliotecas públicas (o “más o menos públicas”¹¹), en particular, una de Valencia –desconocemos cuál–, a la que acudía a estudiar filosofía y “a pasar mañanas y tardes enteras en ella” (*Ibid.*, 370). Este pasar allí “mañanas y tardes”, nos hace pensar que, tras haber obtenido el título de bachiller, y antes de comenzar la carrera de Derecho en la Universidad de Valencia, Gaos tuvo la oportunidad de adquirir formación filosófica.

De este modo, Gaos siguió formándose muy sólidamente en Filosofía antes de sus años universitarios en Valencia y en Madrid. Utilizó para ello una colección de libros entre los cuales sabemos que leyó “un Sócrates y un Platón de * [Renault] un Descartes de Landormy, un Spinoza de * [Chartier], un Leibniz de Halbwachs, un Kant de Cantecor”.¹²

Fue entonces cuando Gaos empezó a profundizar en la historia de la filosofía antigua y en la historia de la filosofía moderna. Según nuestros cálculos,¹³ la lectura de estos textos supuso el estudio y lectura de unas cuatrocientas páginas. Sin embargo, no se detuvo aquí su interés por la lectura de obras de esta colección, pues fue en una de ellas que se encontró la apreciación de la traductora de la colección, Matilde Ras, según la cual “el mejor manual de *Historia de la Filosofía* era el de Windelband”.¹⁴

¹¹ Desconocemos a qué se refiere exactamente cuando afirma esto. (Gaos, 2003, 370).

¹² (Gaos, 2003, 370). “Era una traducción de estudios publicada por la [Casa] editorial Estudio de Barcelona”. Gaos afirma que leyó algunos de los estudios de esta colección –y que alguno encontró abstruso–. Los asteriscos significan, según la nota al pie de Antonio Ziri6n, que hay espacios en blanco en el manuscrito. Por nuestra parte, hemos investigado al respecto y hemos confirmado que los nombres completos de los autores son: Paul Landormy (autor del estudio sobre Sócrates), Marcel Renault (estudio sobre Plat6n), Paul Landormy (estudio sobre Descartes), Emile Chartier (estudio sobre Spinoza), Maurice Halbwachs (estudio sobre Leibniz), y Georges Cantecor (estudio sobre Kant). (Landormy, Renault, 1913; Landormy y otros, 1914).

¹³ Véase la nota anterior para conocer el n6mero de p6ginas. Si bien Gaos no ley6 el texto sobre Epicuro –este texto debía de ocupar alrededor de unas 100 p6ginas–, s6 ley6, como hemos visto, el resto.

¹⁴ (Gaos, 2003, 370). El libro que ley6 Gaos y al que se refiere creemos que debió de ser “Geschichte der Philosophie” (1892), no “Geschichte der neuen Philosophie” (traducible por “Historia de la nueva Filosofía”), pues el título al completo de este 6ltimo es “Geschichte der neuen Philosophie in ihren zusammenhange mit der allgemeinen Kultur und den besonderen Wissenschaften” (“Historia de la nueva Filosofía en su relaci6n con la cultura en general y con las Ciencias especiales”), escrito entre 1889-1892. Windelband fue el fundador de la Escuela neokantiana de Baden. Fue catedrático en Zurich, Friburgo, Strasburgo, y, desde 1903, en Heidelberg. Sus obras m6s conocidas fueron “Präludien”

Entonces se las arregló para que le llegase el libro del tal Windelband desde Alemania, lo cual consiguió rápida y eficazmente. Y fue así como, gracias a este libro, Gaos no sólo comenzó a vérselas por segunda vez con la Historia de la Filosofía ya en una visión diferente a la balmesiana, sino que, principalmente, sobre sus páginas aprendió hacia 1919 “prácticamente a entender el alemán”,¹⁵ pues sabemos que lo leyó íntegramente en este idioma.

En conclusión, Gaos había establecido ya en esta “primera etapa indefinida” una doble línea de aprendizaje con relación a la filosofía y su historia: por un lado, había descubierto la amplísima bibliografía existente acerca de la “Historia de la Filosofía” –es decir, una suerte de “literatura” dedicada a historiar la filosofía-, y por otro, había adquirido buenos conocimientos del pensamiento de los filósofos pertenecientes a la historia de la filosofía. En sus palabras: a través

[...] [del] conocimiento de la Historia de la Filosofía, o de la literatura histórico-filosófica, y a través de ella y directamente, de la literatura filosófica, de la historia de la filosofía. [...] [fui] descubriendo y conociendo tanto la una como la otra... (Gaos, 2003, 371).

Gaos se estaba formando de manera simultánea y complementaria en Filosofía e Historia de la Filosofía. Los textos de Balmes y Windelband –tanto en lo que respecta a la exposición de las diferentes filosofías, como en lo referido a las relaciones y concatenaciones que establecían entre los distintos filósofos y sus filosofías-, le sirvieron para formarse en *historia de la filosofía* y en *filosofía* en general. Pero, al mismo tiempo, y para comprender las distintas *filosofías* que forman esa historia como sus contenidos compartimentados, Gaos se había impuesto la “obligación” de conocerlos en profundidad, y había estado estudiando y leyendo monografías sobre las filosofías de Sócrates, Platón, Descartes, Spinoza, Leibniz y Kant, publicadas por reconocidos especialistas como P. Landormy, M. Renault, E. Chartier, M. Halbwachs y G. Cantecor.

Es decir, en estos años del final de la *primera etapa indefinida* de formación en Valencia, Gaos estudió los tres textos mencionados de Balmes, Taine y Windelband. Leyó, además,¹⁶ la *Psicología, Lógica y Ética* de Abel

(1883), “Geschichte der Philosophie” (1892), “Geschichte der neuen Philosophie” (1889-1892), “Geschichte und Naturwissenschaft” (1894) y “Enleitung in die Philosophie” (1914). (López, 1990, 50). Hemos manejado la edición *Geschichte der Philosophie* (Tübingen und Leipzig, Verlag von J.C.B. Mohr, 1900). Esta obra fue traducida por Francisco Larroyo con el título “Historia general de la filosofía”, y publicada en Barcelona en 1970. La edición incluía además un texto sobre “La filosofía del siglo XX” escrito por Heinz Heimsoeth.

¹⁵ “Sobre sus primeros pliegos aprendí, prácticamente, a entender el alemán. Pero por el momento el libro no podía influir demasiado en mí.” (Gaos, 2003, 370). Según este detalle, creemos que Gaos debió de comenzar a entender el alemán hacia 1919, un poco antes o mientras comenzaba sus estudios universitarios de Derecho en la Universidad de Valencia.

¹⁶ Estas lecturas filosóficas de la etapa valenciana las conocemos gracias al texto de 1942 que venimos citando (Gaos, 2003, 372.). Asimismo, en 1953, pero sin mencionar ni el texto de Abel Rey, ni la “Introducción a la filosofía” de Windelband, escribe: “De las lecturas que hice en los años de Valencia, antes de ir a Madrid [...] los dos libritos de Morente, *La filosofía de Kant* y *La filosofía de Bergson*, y de la *Historia de la Filosofía* de Windelband, saqué la convicción de que la filosofía del día era la filosofía alemana neokantiana.” (Gaos, 1982, 59).

Rey,¹⁷ *La filosofía de Kant y La filosofía de Bergson*, compuestas ambas por Manuel García Morente y publicadas en 1917,¹⁸ y otro texto de Windelband, su *Introducción a la Filosofía*.¹⁹ Podemos decir con seguridad que estos textos constituyeron el final de su primera “etapa indefinida”.

Pero dicha lectura marcaba también el comienzo de su “etapa definida” (1919-1923). De este modo, la lectura del segundo texto de Windelband, la doble lectura de Morente y el texto del francés Rey configuraron, plausiblemente, su transición filosófica a la madurez.²⁰ La asimilación de estos textos sería calificada por Gaos como el comienzo de una “primera etapa definida”²¹ –o si se prefiere, *etapa consciente*- de su formación.

Asimismo, otra influencia de entonces que se percibe en el joven Gaos fue el “neo-positivismo”²² del “profesor de historia y filosofía de la ciencia en la Sorbona de 1919 a 1940” (Ferrater, 1979, 2865), Abel Rey (1873-1940). De éste, sabemos que Gaos había estudiado el texto *Psicología, Lógica y Ética*²³ y que la posición de Rey le parecía “laxa” (Gaos, 2003, 371), lo cual contribuyó a que prefiriera, por encima de la concepción del francés, la interpretación de “D. Manuel” [García Morente]: pues con la interpretación que de Kant hacía Morente, se convertía en “el filósofo en un sentido historicista” (*Ibid.*). Y, al mismo tiempo, Gaos apostaba ya por la posición de Windelband. En definitiva, “[...] [los libros de] Windelband y Morente, [...] prevalecieron sobre los de Rey.” (*Ibid.*, 372).

¹⁷ “(...) en las traducciones editadas por la Lectura”. Abel Rey representaba en 1942, para Gaos, un “neo-positivismo”, aunque “laxo.” (Gaos, 2003, 371).

¹⁸ (Abellán, 1979-1991, 237). Tan sólo 3 años (aprox.) después de su publicación, Gaos ya había leído ambos textos.

¹⁹ Hay que resaltar, que las fuentes de Gaos estaban muy actualizadas, pues si bien la “Historia de la Filosofía” fue publicada por Windelband a finales del siglo XIX, su “Introducción a la Filosofía” (*Einleitung in die Philosophie*) se publicó por vez primera en 1914 (López, 1990, 50). Gaos pudo leer este texto de Windelband -en lengua alemana- hacia 1919 o 1920; es decir, tan sólo 5 o 6 años después de su publicación en Alemania.

²⁰ Como dijimos, fue el propio Gaos el que delimita “la primera etapa definida”, diciendo que ésta comenzó cuando se dio cuenta de que: “el (neo)-kantismo, tal como me lo sugerían Windelband y Morente, era *la* filosofía –de que había que partir al menos” (Gaos, 2003, 372). Por esta razón, quizá podamos afirmar, que la lectura de los textos de Windelband y Morente se dio dentro de la “primera etapa indefinida”, inaugurando sin embargo lo que él mismo denomina como “primera etapa definida”. Sea como fuere, los textos de Windelband y Morente fueron “los primeros libros” que le “parecieron dar el estado actual, representar una de las filosofías anticipadas.” (Gaos, 2003, 371-372).

²¹ Es el nombre que Gaos da en 1943 a esta segunda etapa de su formación (Gaos, 2003, 371-372).

²² Gaos atribución del término “neo-positivismo” a la filosofía de Abel Rey (Gaos, 2003, 371).

²³ “[...] en las traducciones editadas por la Lectura” (Gaos, 2003, 371). Asimismo, de otras obras de Rey tenemos noticias de las siguientes: *La théorie de la physique chez physiciens contemporains*, 1907; *L'énergétique et le mécanisme au point de vue de la théorie de la connaissance*, 1907; *La philosophie moderne*, 1908; *Les sciences philosophiques leur état actuel*, 1908; *Le retour éternel et la philosophie de la physique*, 1927; *La science orientale avant les Grecs*, 1930; *La jeunesse de la science grecque*, 1933; *La maturité de la pensée scientifique en Grèce*, 1939; *L'apogée de la science technique grecque*, 2 vols., 1946-1948 (Ferrater, 1979, 2865).

Sabemos, pues, que Gaos se estuvo formando en el kantismo y en el neokantismo a través de la interpretación que de los mismos hacían Morente y Windelband:

El neo-kantismo de Morente presentaba a Kant como el filósofo en un sentido historicista...La *Introducción* de Windelband, [presentaba a Kant en un sentido] histórico-sistemática [...] (*Ibid.*, 371).

Seguramente, el sentido historicista del Kant de Morente reafirmó sus posiciones ante el papel del conocimiento histórico de la Filosofía. En consecuencia, en esta *Primera etapa definida*, Gaos pensaba que, para entender la filosofía del momento, debía partir de las interpretaciones de Morente y Windelband, a las que debía añadir además cierto bergsonismo y weberianismo:

Primera etapa definida, pues: una en que me pareció que el (neo)-kantismo, tal como me lo sugerían Windelband y Morente, era la filosofía –de que había que partir al menos. Pero no sin consideración de otras filosofías como importantes “especialmente”: así, “en Francia”, Bergson. Ni sin un efecto “aminorado”, “mitigador”, “amortiguador”, de libros como el *Weber* (*Ibid.*, 372).²⁴

Así mismo, pensamos que leyó también el texto de Manuel García Morente, *La filosofía de Bergson*, en esta etapa de formación en Valencia. En conclusión, en este período Gaos “[...] [tuvo] la convicción de que la filosofía del día era la filosofía alemana neokantiana (Gaos, 1982, 59).²⁵

3. “Primera etapa definida” (1919/1920-1923): ardiendo en ganas de ir a Madrid. Gaos en la U. Central (1921-1923): Morente, un padre (neo)kantiano para Gaos. Kant en Cuba, por Gaos: lectura política del joven Gaos.

Sabemos que José Gaos se trasladó a la capital en septiembre de 1921 (*Ibid.*, 76), con el fin de poder estudiar Filosofía en la Universidad de Madrid. Según Max Aub, Gaos padre “no puso más que mala cara a la decisión [de su hijo] de abandonar sus estudios de derecho, ya a media

²⁴ Respecto a Weber, puede ser que Gaos se refiera a la *Historia de la Filosofía* de este autor, que menciona en (Gaos, 2003, 371).

²⁵ Conviene señalar, que es interesante profundizar en los planteamientos filosóficos windelbandianos. En efecto, según Ángeles López Moreno: cuando comenzaron las “grandes síntesis históricas” fue realmente el momento en que la Historia como disciplina se “despega” del resto de las esferas y comienza a definir sus propios métodos y sus problemas. Este *despegue* aconteció entre 1860 y 1890, años en los que distintos estudiosos alemanes se aventuraron a investigar directamente los textos-fuente y acometieron una crítica filológica e histórica de los mismo. Así, por ejemplo, el teólogo y filósofo Eduard Gottlob Zeller (1814-1908), el filósofo y filólogo Karl von Prantl (1820-1888) o Friedrich Albert Lange (1828-1875) se dedicaron a trabajar con estos métodos acerca de la filosofía griega y moderna (López, 1990, 53). No obstante -y volviendo al papel central que tiene la Historia para Windelband-, fue Heinrich Rickert (1863-1936) el autor que, según López Moreno situará “el lugar de las ideas de valor en la historia” (*Ibid.*). Por otra parte, es imprescindible señalar que Windelband se había preocupado antes por temas de historia de la filosofía, y también por el papel de la historia en las ciencias. Así, escribió “Geschichte und Naturwissenschaft” [Historia de la Ciencia Natural] (1894), donde presenta a esta como una ciencia que “estudia las cosas desde su aspecto universal”, a diferencia de la Historia que es una ciencia de lo concreto. De hecho, con relación a esta distinción, Windelband afirmó que las ciencias naturales poseen un carácter *nomotético* y las históricas un carácter *ideográfico*. Será este carácter *ideográfico* de la ciencia histórica el que, según hemos ido estudiando, interesará a Gaos, suponemos que de forma más o menos explícita.

carrera” (Aub, 2001, 211). Hoy sabemos que Gaos no los abandonó en 1921, sino unos años más tarde, pues siguió estudiando Derecho al mismo tiempo que Filosofía en Madrid.

José Gaos por fin podía hacer aquello que –en sus palabras- *ardía en ganas* de hacer y su padre no le había permitido hasta esa fecha. Ahora, por fin, podía estudiar y formarse con aquellos profesores de filosofía de los que *conocía su fama y sus libros*: Ortega, Morente o Besteiro (Gaos, 1982, 76). Con semejante predisposición, Gaos debió de ir repleto de ilusión y lleno de ganas de aprender más filosofía a las clases de la Facultad de Filosofía y Letras.

Sabemos que Gaos “tenía idea de entrar a la Residencia de Estudiantes, pero no lo pudo lograr” (Aub, 1985, 257).²⁶ Recién llegado Gaos se encontró, que habían perdido presencia y actualidad en Madrid la filosofía kantiana y neokantiana, en que se había formado en su etapa valenciana a través de las lecturas indicadas de Morente y de Windelband: “En cuanto llegué a Madrid, percibí que el neokantismo ya no era *la* filosofía.” (Gaos, 2003, 372).

Es en estos años cuando Gaos empezó a comprender que el reto de la filosofía en Madrid ya no consistía en el mero conocer las distintas filosofías y su historia, tal y como había venido haciendo en la denominada “primera etapa indefinida”. Más bien, ahora se trataba de ir *viviendo* –de una forma consciente- las distintas filosofías del presente, cada una como superadora de la anterior:

[...] [se trataba de] un ir *viviendo*, no simplemente conociendo, filosofías contemporáneas, como las filosofías superadoras de las demás, verdaderas, constitutivas de *la* filosofía (*Ibid.*, 371).

Gaos en los primeros años de su etapa madrileña leerá la *Historia de la Filosofía* de Paul Janet y Gabriel Séailles, así como la *Historia de la Filosofía* de Weber (*Ibid.*).²⁷ Pero esperaba aprender mucho en su etapa universitaria madrileña gracias a “la enseñanza misma de la Facultad” (*Ibid.*) –es decir, a las clases que recibe *in situ* en la Universidad de Madrid.

En efecto, asistir a ellas era la mejor forma de ir *viviendo* las filosofías, yendo más allá de un mero conocimiento *libresco* de ellas. Tan en serio se tomó esta forma de aprender filosofía que de todas las materias que se impartían en la Facultad de Filosofía nos confiesa que sólo dejó de asistir a

²⁶ Dicho sea de paso, Gaos conoció a Buñuel “en los últimos meses de mil novecientos veintinueve”, recién llegado a Madrid para estudiar Filosofía. Luis Buñuel –según Aub- también acabaría estudiando Filosofía y Letras –después de no aprobar el ingreso en la Escuela de Ingenieros Agrónomos. (Aub, 1985, 258).

²⁷ Sobre Paul Janet (1823-1899), Ferrater Mora afirma: “nació en París, profesó en Estrasburgo, en el Liceo Louis le Grand de París (1856-1866) y en la Sorbona (1864-1898)” fue “secretario de Victor Cousin, propagó las doctrinas eclécticas y espiritualistas de su maestro, destacando especialmente las últimas en polémica contra el materialismo y el positivismo, que estimaba, como otros discípulos de Cousin, ligados al descreimiento e indiferencia en materia religiosa. Dentro del eclecticismo espiritualista, Paul Janet defendió el moderantismo y el liberalismo en asuntos políticos. Una de sus principales ideas fue la de la felicidad como una esperanza hacia un progreso cada vez mayor en dirección hacia un estado de perfección” (Ferrater, 1979, 1783). El *cousiniano* profesor de la Sorbona, Paul Janet, publicó junto a Gabriel Séailles la *Historia de la Filosofía. Los problemas y las Escuelas* (editorial Ch. Bouret, 1891)

las clases de Bonilla,²⁸ pues no le interesaban. Bonilla impartía Historia de la Filosofía, una disciplina sobre la cual en realidad Gaos ya había realizado varias lecturas sólidas durante los años en que leyó la biblioteca -familiar o no- así como en sus primeros años de estudiante de Derecho en la Universidad de Valencia; por el contrario, prefería centrarse en el aprendizaje de lo que era novedoso y aún tenía por delante. En consecuencia, Gaos optó por presentarse por “libre” a la asignatura de Bonilla, para lo cual sólo tuvo que preparar a *Leibniz* (*Ibid.*).²⁹

Lo que realmente le era novedoso, *vivo*, fueron las clases de Ortega y Morente. Le impresionaron. Y es que en el fondo se trataba de dos escritores filósofos de los que Gaos había leído artículos, ensayos e incluso libros. Del resto del profesorado, dirá: “[...] las otras materias y profesores eran filosóficamente secundarios.” (*Ibid.*).³⁰

De esta manera, las lecciones de estos dos filósofos le formaron y dotaron de fuertes conocimientos en filosofía, pues Ortega y Morente no sólo hacían estudiar un filósofo clásico a cada estudiante -llevándole así a la lectura directa de los textos de los filósofos-, sino que además explicaban sus filosofías en clase, interpretando los textos clásicos de la historia de la filosofía.

Sabemos con certeza que Gaos entabló rápidamente amistad -en un primer momento, como discípulo- con su admirado Morente. De él, ya mencionamos, que había leído dos obras principales -sobre Kant y Bergson-, por lo cual conocía sus planteamientos filosóficos de partida. Éstos, además, eran completados al recibir clase Gaos de Morente. El resultado fue que Manuel García Morente (1886-1942) se convirtió en su ansiado “primer maestro” en filosofía: “[...] mi *primer* verdadero maestro en filosofía fue Morente [...] Mis anteriores profesores de filosofía no cuentan.” (*Ibid.*, 75).

Las clases de Morente fueron una revelación para Gaos. Morente impartía las clases de Ética en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid. Esta asignatura no era común a todas las *secciones* de la Facultad de Filosofía y Letras, sino que era una asignatura específica para los alumnos de la Sección de Filosofía.

Sabemos que en la clase de Ética eran siete alumnos (*Ibid.*, 76).³¹ La forma de dar clase de Morente era “jovial” e “irónica” sin llegar a ser “sarcástico”. Morente “quitaba humos”. Asimismo, “animaba” y “alentaba” al alumnado

²⁸ Bonilla impartía también “Psicología Superior”. Gaos se examinó por libre de esta materia y de “Historia de la Filosofía” (Gaos, 2003, 371).

²⁹ Del cual, como ya hemos visto, debía de conocer bastante pues había leído la monografía sobre *Leibniz* de Halbwachs.

³⁰ En 1921, Zubiri aún no era profesor en la Facultad.

³¹ Conocemos, con certeza, cuatro nombres de los seis compañeros de Gaos: de dos, sólo sabemos sus apellidos: Romo y Ganga. En el tomo VI, O-R, de Gonzalo Díaz (1980-2003) no se menciona ningún autor que viviera entre los siglos XIX y XX con el apellido “Romo”. Tampoco aparece en el tomo correspondiente (t. III) ningún dato sobre el apellido “Ganga”. El tercer compañero, era una alumna: Jimena Menéndez Pidal. El cuarto suponemos que debía de ser Antonio Moxó. Los hipotéticos quinto y sexto compañeros podrían ser Bacarisse y Romero, pues como tal se refiere a ellos en Carta 6 (2.5.[1924]) (Gaos, 1999, 56-57). Desconocemos el nombre del séptimo.

con la finalidad de estimular “la conciencia crítica”. Para Gaos, Morente era “[...] un muy auténtico socrático.” (*Ibid.*)³²

Morente, “según los años” (Gaos, 2003, 371) daba la explicación de los textos de Platón (“República”), de Aristóteles (“Ética Nicomaquea”), de Spinoza (“Ética”) y de Kant (“Crítica de la Razón Práctica” y “Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres”). Asimismo (*Ibid.*), Gaos recuerda que si bien Morente, según el año, variaba las obras de la historia de la filosofía que escogía para explicar en clase, sin embargo, oyó “por dos veces” las explicaciones sobre la *Ética* de Spinoza y su lectura. También refiere (*Ibid.*) que tuvo que prepararse la *Teodicea* de Leibniz y la *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres* de Kant para el examen. A excepción de Aristóteles, sobre Spinoza, Leibniz y Kant ya había leído y conocido sus filosofías en los textos de Chartier, Halbwachs y Cantecor, respectivamente (*Ibid.*, 370).³³

Con relación a los planteamientos kantianos y neokantianos de Morente, Gaos parecía estar bastante bien preparado; teniendo en cuenta esto último, creemos que va a suponer un enriquecimiento doble el hecho de que Gaos vea en Morente un *verdadero maestro*, pues no sólo pudo contrastar y confirmar con él lo aprendido en los libros sobre el (neo)kantismo; sino que asimismo Gaos tuvo ocasión de oír y aprender, por vez primera, acerca de la nueva filosofía –sobre la cual acabaría escribiendo su tesis doctoral, en 1928-: *la fenomenología*. La fenomenología se podía considerar inaugurada por la publicación de las *Investigaciones Lógicas* por Husserl en 1900, y su recepción en España había sido muy temprana. Tan fuerte llegaría ser la posición de la fenomenología en aquellos años en la Facultad que, según Gaos, Manuel García Morente consideraba que “la fenomenología había venido a superar al neokantismo” (Gaos, 1982, 61). De hecho, había irrumpido con mucha fuerza:

[...] al empezar los cursos en Madrid, me encontré con que Morente se puso a dedicar un día a la semana a explicar la fenomenología de Husserl [...] (*Ibid.*, 59).³⁴

El planteamiento de la asignatura se estructuraba en tres tipos distintos de clase a la semana: un día impartía la clase en forma de lección o conferencia, otro día se leía y comentaba un texto en clase, y un tercer día lo dedicaba (*Ibid.*, 77) a –tras corregirlos en casa- criticar los trabajos escritos que había encargado al alumnado.

Así, sabemos que Morente explicaba la fenomenología en clase, “alternando [estas lecciones sobre Husserl] con [la lectura de] Spinoza”

³² El amigo de Gaos durante los estudios en la Facultad (y carrera) de Filosofía, Antonio Moxó, caracterizó de un modo parecido a Manuel García Morente: “Ancha faz de abad de buen convento. / Con corbata o alzacuellos, / ojos de bondad infinita /bajo una rubia frente despoblada. /Las ideas claras y distintas/ de una regia mente cartesiana/ y un raro saber innato, /gran maestro en mayéutica socrática”. (Cursiva nuestra). Moxó Ruano, Antonio, *Poema del andar y del pensar. Amorcillos...* Castalia, 1991, 30.

³³ El texto que había manejado Gaos, hacia 1918 o 1919 fue la obra de Landormy y otros, *Filósofos modernos: Descartes, Spinoza, Leibniz y Kant* (1914).

³⁴ Tras entrar en contacto con la fenomenología, su interés “se prolongó durante toda su vida”. Para ampliar este punto: Ziri6n Quijano, Antonio, “Los filósofos españoles en México. José Gaos (1900-1969)” (Ziri6n, 2003, 166).

(Gaos, 2003, 371); es decir, que Gaos escuchó en aquel primer curso de “Ética”, dirigido por Morente, lecciones/conferencias acerca de la fenomenología, pero también las lecturas y comentario de la *Ética* de Spinoza –es decir, el segundo formato de clase que impartía Morente. Con relación a la tercera tarea –los trabajos–, Gaos describe cuáles fueron los tres trabajos que encargó para el curso de “Ética”. Se trataba de escribir acerca de los siguientes temas:

- a) *Distinguir lo útil, lo interesante y lo agradable,*
- b) *La ciencia y la acción: sus relaciones mutuas, sus propósitos respectivos;*
- c) *Análisis psicológico del acto voluntario (Ibid.).*

Con relación al primero –*Distinguir lo útil, lo interesante y lo agradable*–, sabemos que Morente no quedó muy satisfecho con el trabajo de Gaos; Gaos confiesa que fue un “fracaso completo”, pero que a pesar de la crítica “irónica [...] y jovial” de su maestro, éste le dijo, de forma muy seria que estaba seguro de que el “próximo trabajo iba a estar muy bien.” (Gaos, 1982, 77).

El segundo, que debía de tratar acerca de *La ciencia y la acción: sus relaciones mutuas, sus propósitos respectivos*, tampoco fue muy brillante: Morente, en un primer momento se rio “desenfadadamente”, pero después le dijo –en un tono que a Gaos le pareció “sincero”–: “Trate usted, hombre, de sacarse las cosas de la cabeza [...]” (*Ibid.*).

Morente se estaba refiriendo a que Gaos debía usar menos los manuales, y reflexionar más por sí mismo. En efecto, sabemos que Gaos había releído un texto de juventud –el *Kant* de, precisamente, Morente– y había ido siguiendo lo que ahí se decía.³⁵

No sólo por anécdotas como la anterior, sino por otros datos, que por razón de espacio no incluimos aquí, podemos afirmar, sin equivocarnos, que Morente había sido una especie de “padre” para Gaos (en fuerte contraste con el que se ausentó, por razones laborales, desde el Norte hasta Levante), y que Morente representó para Gaos, hasta cierto punto, el kantismo, la filosofía kantiana, el neokantismo, o, exagerando un poco... ¡diríamos que el propio *espíritu* de Kant!, pensamiento que parece haber envuelto el ímpetu filosófico del joven Gaos (¡hasta que “llego Husserl” a la Universidad Central, claro!). Junto al “historicista” Balmes o al positivismo de Taine (que, como vimos, le llevó paradójicamente al historicismo de nuevo, y, por ende, al neokantismo) había nacido un joven filósofo, el joven *Pepe Gaos*, que ardía en ganas de llegar a la kantiana *Escuela de Madrid*, del primer tercio del siglo XX español, esa misma escuela filosófica que, muy probablemente, se había traído en espíritu el propio Ortega y Gasset en sus apasionados viajes alemanes (y no sólo a Marburg).

³⁵ “Morente se rio desenfadadamente, desaforadamente, a verdaderas carcajadas, de los empréstitos que había yo hecho de su libro sobre Kant [...]” (Gaos, 1982, 77). No obstante, dicho esto sabemos también por Gaos que “Morente era irónico, pero no sarcástico, sino jovial, como hombre en el fondo bondadoso, bueno.” (*Ibid.*)

Bibliografía

- Abellán, J. L. (1979-1991): *Historia crítica del pensamiento español*, T. V(III). Madrid, Espasa Calpe.
- Aub, M. (2001): "José Gaos". En: *Cuerpos Presentes*, Ed., introd. y notas de J.-C. Mainer, Valencia, Fundación Max Aub.
- Aub, M. (1985): "José Gaos". En *Conversaciones con Buñuel (seguida de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés)*, Madrid, Aguilar.
- Díaz Díaz, G. (1980-2003): *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*. Madrid, CSIC.
- Espinosa, A. (1999): "Cronología y bibliografía de José Gaos". En: A. Espinosa (Coord.), *Homenaje a José Gaos*, La Gaceta del Fondo de Cultura Económica (Nueva Época: n° 348. diciembre), México, FCE, 58-62.
- Ferrater Mora, J. (1979): *Diccionario de Filosofía*. Madrid, Alianza Editorial, (5ª reimpresión, 1986).
- Gaos, J. (2003): "Gaos visto por sí mismo, 1942". En *Obras Completas*, t. III. México, UNAM.
- Gaos, J. (2003): "(...) desde *Balmes* hasta (...) *Windelband* y *Morente* (...) *Rey*". En *O. C.*, T. III. México, UNAM
- Gaos, J. (1982): "Confesiones Profesionales [1953]". En *Obras Completas*, t. XVII. México, UNAM.
- Gaos, J. (1999): "Carta 1". En *Obras Completas*, t. XIX. México, UNAM.
- Landormy, P. & Renault, M. (1913): *Filósofos griegos: Sócrates. Platón y Epicuro*. Barcelona, Casa Editorial Estudio.
- Landormy, P.; Chartier, E.; Halbwachs, M. & Cantecor, G. (1914), *Filósofos modernos: Descartes, Spinoza, Leibniz y Kant*, Barcelona, Casa Editorial Estudio.
- López Moreno, Á. (1990): "*Comprensión*" e "*Interpretación*" en *las ciencias del espíritu: W.Dilthey*. Murcia, Universidad de Murcia (Secretariado de publicaciones e intercambio científico), Colección Maior n° 41.
- Windelband, W. (1900): *Geschichte der Philosophie*. Tübingen und Leipzig, Verlag von J.C.B. Mohr (Paul Siebeck). Versión castellana de Francisco Larroyo: *Historia general de la filosofía*, Barcelona, El Ateneo, 1970.
- Zirión Quijano, A. (2003): *Historia de la fenomenología en México*. Morelia, Red Utopía/ Jitanjáfora Morelia Editorial.